



NRO. 67 - AÑO 14 - JUL. 2019 - \$30
PATRIA Y PUEBLO

SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL

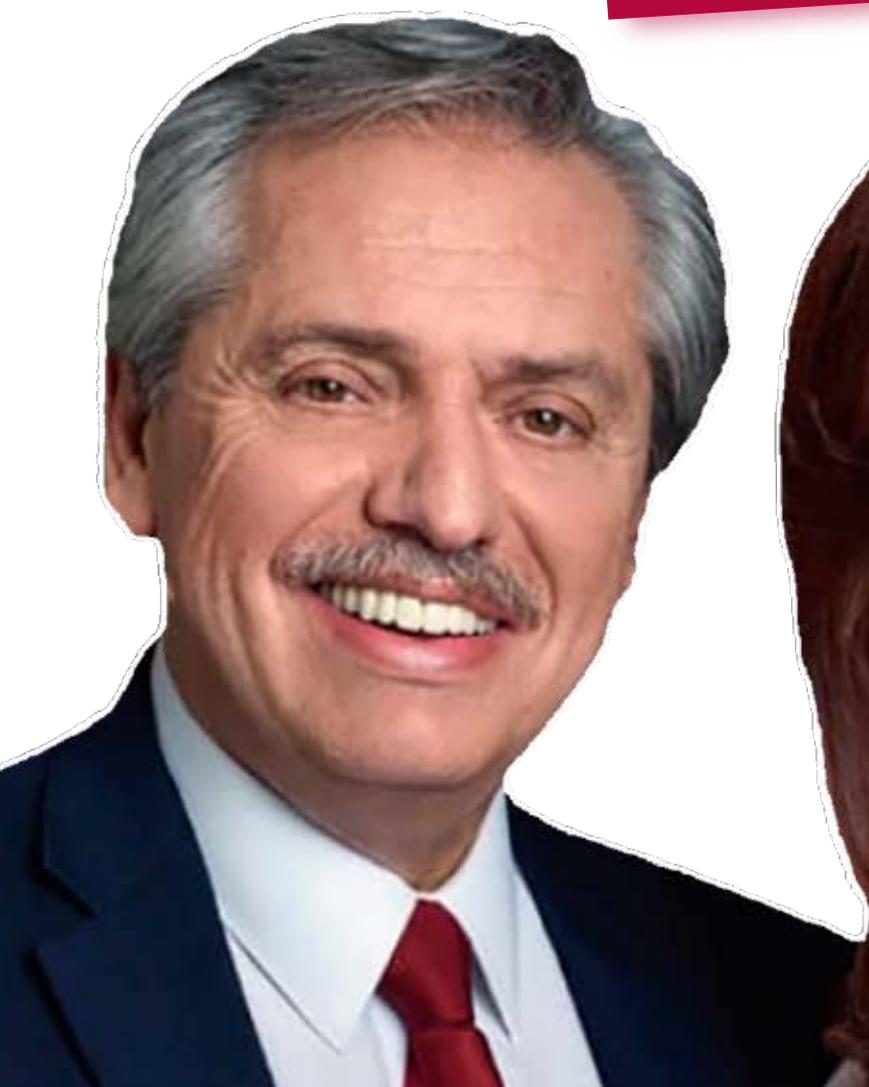
ESPECIAL ELECCIONES.2019

BASTA DESUFRIMIENTO. FUERA MACRI

EN 2019

**FRENTE DE
TODOS**

en todo el país



PAREMOS DE SUFRIR!!!



FERNÁNDEZ-FERNÁNDEZ

CON LISTA COMPLETA EN TODO EL PAÍS

Editorial por nector gorojovsky

La inflación nos come el bolsillo. Los precios de las cosas se disparan y nuestra vida cae en picada. Las tarifas de los servicios, dolarizadas, crecen, aún si se las mide en dólares. El dólar parece quieto, pero todos lo sabemos agazapado, dispuesto a pegar nuevos saltos y zarpazos en cualquier momento. Y ahí, si sigue el macrismo en el poder, todos tememos que vendrá el Apocalipsis.

Es un error: el Apocalipsis ya llegó. Para ser exactos, **vivimos en el Apocalipsis desde el 10 de diciembre de 2015**. Y el proyecto del macrismo es que nos acostumbremos al horror. Que vivamos sufrientes, calladitos y amargados, mientras ablandan nuestras mentes a través de las redes sociales y preparan la manipulación de las elecciones en convenios con empresas conocidas por perpetrar fraudes.

Algunos ejemplos del Apocalipsis: Hospitales terminados que no abren, hospitales abiertos con personal insuficiente, y sin insumos adecuados. Hospitales que son llevados al cierre, como el Posadas. Escuelas que explotan, chicos que no comen, proyectos personales que se archivan, carritos de supermercado que se vacían.

Más ejemplos: Universidades con presupuestos cada vez más exiguos, investigadores (idel Pro!) que van a un programa de preguntas y respuestas para financiar sus proyectos ya sin financiación oficial, unidades educativas que se cierran, una banca oficial en zona de riesgo porque financia el pago de la deuda externa que adquirió el gobierno, la “plata de los jubilados” manoteada para solventar gastos corrientes del Estado.

Nuestra vida transcurre ya entre vallados policiales,

patrullas de gatillo fácil, cortinas cerradas, fábricas paradas, empresas legendarias que cierran sus puertas, filas interminables de postulantes para un solo puesto laboral. Los ingresos populares se van carcomiendo minuto a minuto. Y quien más, quien menos, todos sabemos que en cualquier momento podemos perderlos de golpe. Pero la plata no alcanza y todos los meses nos endeudamos para pagar deudas.

Otros tienen menos suerte aún, ya cayeron en el fondo del pozo: nos pasamos el día descubriendo (o asistiendo) marginados que viven –o mueren, sin que las autoridades se inmuten- en las calles. Personas solas, pero también familias enteras.

Algunos –producto del “cambio” que impone la violencia como norma de convivencia social- desatan sus peores instintos contra esas víctimas más golpeadas por la generalización de la miseria. Hasta hay quienes les prenden fuego y se hacen filmar cobardemente. El Presidente recibe a un policía que asesinó un pibe por la espalda y lo felicita por su crimen. Hay presos políticos y causas armadas. Nos espían a todos desde la Casa Rosada y la Quinta de Olivos.

El producto del trabajo de los argentinos pasa a manos de un grupo minúsculo de financistas y rentistas hábiles para mentirnos y esconderse de la mirada pública. Se cubren mandando al frente empresarios tan codiciosos como ignorantes para que exijan la “reforma laboral”, es decir el derecho patronal a vivir en paz mientras reducen a los trabajadores a la servidumbre.

Las exportaciones agropecuarias de la región pampeana, una verdadera Arabia Saudita agraria, producen dinero, claro. Pero ese dinero queda en





manos de una minoría de rentistas, que deciden no ingresarlo al país después de haber exportado la comida que a los argentinos nos está faltando. Las mismas manos ponen la riqueza obtenida dentro del país en cuentas secretas en las Islas Caymán, en Andorra, en Gibraltar, en Panamá: “paraísos fiscales” se llaman. Son cuevas de piratas.

Explotan escuelas, se hunde un submarino y el gobierno no hace nada, mueren gendarmes en accidentes de tránsito, mueren civiles en fusilamientos por la espalda a cargo de gendarmes, las policías bravas muelen a patadas personas desarmadas que tratan sobrevivir en Buenos Aires vendiendo alguna chuchería, languidece la cultura, cierran editoriales, se desfinancian orquestas, todo se derrumba. Educación y salud, esos dos pilares de la vida civilizada, también pasan a ser, paulatinamente, un lujo de pocos. Como el abrigo, la vivienda y la comida.

Éste es el balance fundamental de cuatro años de macrismo. Esto era, en el fondo, el “cambio” que iba a traer esta **Alianza del Pro, una banda de saqueadores y hampones, de turbias relaciones con banqueros y con el bajo fondo de la sociedad, una camándula de fulleros que odian al país y esquilman a su población.**

Y a veces, nosotros, gente batalladora, de no bajar los brazos, dudamos de nuestras propias fuerzas. A esto quieren reducir a los argentinos y las argentinas. Una masa sufriente que ignora quién le roba la alegría y la felicidad.

Quieren que aceptemos, contra toda evidencia, que no merecemos vivir bien, que somos inútiles, haraganes, vagos, que nuestro país es muy pobre. Que aceptemos como normal tener hambre, angustia por los hijos o los nietos, usar ropa cada

vez más rotosa, calzado cada vez más descosido. Vinieron a lograr que nos rindamos ante ellos y odiemos al vecino, como si el vecino no fuera otra víctima más del Apocalipsis Pro.

En su plan, sobra mucha gente. Mucha. Necesitan que nos vayamos. O que, si nos quedamos, nos vendamos por monedas. Así lograremos, dicen, tentar a las “inversiones extranjeras” que nos devolverán la prosperidad. Pero los mismos que te lo dicen tienen todas sus riquezas en el extranjero, y superaron durante estos cuatro años todos los récords históricos en fuga de activos. Y eso, además de cobrar incalculables comisiones, verdaderas propinas (que si cobran por adelantado, son coimas), por su tarea de usar el Estado argentino para que sus (¿ex?) patrones obtuvieran ganancias que deberá pagar el país entero.

Pero esto podemos detenerlo. Ellos son muy pocos. Nosotros somos muchos, somos verdaderamente **Todos**. No importa qué filiación política podamos tener, ni las diferencias entre nosotros. No importa más la grieta entre “chorros” y “globoludos”. Es el momento de alzarnos todos juntos contra la minúscula camándula oligárquica que es el verdadero cáncer del país, que se condensa en la fórmula Macri-Pichetto en la Nación, Vidal-Salvador en provincia de Buenos Aires, Larreta-Santilli en la Ciudad, y que busca propagarse en cada rincón de la Patria.

No dudemos más. **Dejemos de sufrir. Votemos Fernández-Fernández con lista completa, en todo el país.** Cuando a fuerza de justicia hagamos que este cancer remita, empezaremos, por fin, a conversar de nuevo entre argentinos. Porque el macrismo demostró que para ser argentino no alcanza con haber nacido aquí.



Los compañeros de la Izquierda Nacional, nucleados en el Partido Patria y Pueblo, llamamos a todos aquellos que encaran los problemas de la Argentina desde una mirada de izquierda a acompañar la fórmula Fernández-Fernández.

En un país colonial como el que propone Mauricio Macri no hay lugar para ninguna izquierda, **salvo que nos conformemos con la satisfacción moral del “voto por la izquierda”**, que cumple todos los deseos de cualquier derecha: una izquierda minúscula, perpetuada como secta de iluminados, mientras las masas populares y en particular los explotados y marginados se hunden en la peor de las derrotas.

Acompañar la fórmula Fernández-Fernández no implica un renunciamiento programático o táctico. Por el contrario, sirve para vencer el aislamiento que padecemos quienes hoy reivindicamos esas ideas. Nadie se acercará a un programa de transformaciones profundas, perdurables y revolucionarias, si quienes lo proponen no se demuestran concientes de las relaciones de fuerza imperantes y de las urgencias de la coyuntura.

No hay una manera única de defender al pueblo y los trabajadores argentinos, por eso es importante poder discutir en el seno del gran movimiento político argentino una programática que defienda a los trabajadores, pero que pretenda llevarlos a conducir el destino de la Argentina. El apoyo a la fórmula que puede terminar con el poder del macrismo es el puente hacia los compañeros que militan en otras expresiones de la política y que también pelean por el pueblo.

Entre otras banderas, nuestro programa pasa por nacionalizar, estatizar y socializar la gestión de los sectores y recursos estratégicos de la economía, con activa participación de los trabajadores y el pueblo; propugna la integración regional en todos los aspectos (políticos, económicos, sociales y culturales); impulsa la lucha feminista en la Argentina. Pero también necesitamos constituir una fuerza que pueda discutir programáticamente con el resto del movimiento nacional, en especial el peronismo. **Una herramienta política, que pueda dialogar con el peronismo, planteada en un presupuesto básico: ambos queremos la defensa del pueblo y la clase trabajadora.**

Contra Macri, todos los votos a Fernández-Fernández. Sin patria no habrá socialismo.

2019

“VOTO DE LA IZQUIERDA” O VOTO “POR LA IZQUIERDA”

por juan perez florido

Sumate a la Campaña !!!

sede central: bolívar 1511 - caba - argentina



+54 9 11 2673-7845



CHUBUT

CÓRDOBA

SANTIAGO DEL ESTERO

TIERRA DEL FUEGO

CORRIENTES
